



**Mi Universidad**

**ENSAYO**

**Nombre del Alumno: Georgina Yael Ruiz Molina**

**Medicina Veterinaria Y Zootecnia**

**Unidad III**

**Nombre de la Materia: Microbiología y veterinaria**

**Nombre del profesor: Samantha Guillen Pohlenz**

**Segundo Cuatrimestre**

El abuso de antibióticos y antimicóticos es un tema muy serio y que está afectando cada vez más a la salud de todos. Es algo que quizás no todos lo tienen claro, pero el hecho de estar usando estos medicamentos de manera incorrecta está creando un problema que, en el futuro, nos puede pasar cobrar muy caro de una manera muy fea. ¿Y por qué pasa esto? Pues básicamente porque, en lugar de ser responsables con su uso, mucha gente incluyéndome a mí los tomamos sin necesidad, no seguimos las indicaciones del médico o incluso nos auto medicamos. Y eso, aunque no lo creas, nos está metiendo en un problema muy grande y del que nunca nos imaginamos. Para empezar, hablemos un poquito de qué son estos medicamentos. Los antibióticos son medicamentos que combaten las infecciones bacterianas en personas y animales. Funcionan matando las bacterias o dificultando su crecimiento y multiplicación.

Los antibióticos se pueden tomar de diferentes maneras: Por vía oral (por la boca): Pueden ser pastillas, cápsulas o líquidos, tópicamente: Puede aplicarse en crema, aerosol o ungüento que se ponga en la piel. También podría ser un ungüento para los ojos, gotas para los ojos o gotas para los oídos, a través de una inyección o por vía intravenosa: Esto suele utilizarse para infecciones más graves (*National Library of Medicine, s. f.*). A veces, cuando tenemos una infección bacteriana, como una bronquitis o una infección en la piel, los antibióticos son la solución. Pero no todos los problemas de salud requieren antibióticos. Por ejemplo, los resfriados, la gripe o muchas infecciones virales no pueden tratarse con antibióticos. Pero, aun así, mucha gente recurrimos a ellos cuando no se debería. Lo mismo pasa con los antimicóticos, ¿qué son? Los medicamentos antimicóticos tratan las infecciones por hongos. Los hongos presentes en el suelo, el aire y la piel pueden causar infecciones por hongos, infecciones de las uñas y la piel. La inhalación de esporas de hongos puede provocar enfermedades respiratorias. Las personas con sistema inmunitario débil son más propensas a sufrir infecciones por hongos que requieren medicamentos antimicóticos. (*Antifungals, 2025*) o sea los antimicóticos son para infecciones causadas por hongos, como las candidiasis. Si no hay una infección real, usar antimicóticos tampoco va a servir. Ahora bien, ¿por qué esto es un problema? Bueno, el abuso de antibióticos y antimicóticos está provocando que las bacterias y los hongos se vuelvan cada vez más resistentes. O sea, las bacterias se adaptan y, poco a poco, los antibióticos que antes funcionaban perfectamente ya no hacen nada. Y lo mismo con los hongos. Si tomamos estos medicamentos sin control, las especies que causan infecciones empiezan a hacerse "más fuertes" y nos costará mucho más tratarlas. Esto no solo pone en riesgo a la persona que toma los antibióticos sin necesidad, sino a toda la comunidad, porque estas bacterias y hongos resistentes pueden ir de un cuerpo a otro, y al final, el problema se extiende. Lo peor de todo esto es que si las infecciones se hacen más resistentes, no solo vamos a tener problemas con enfermedades graves, sino con enfermedades comunes. ¿Te imaginas que un simple resfriado se convierta en un riesgo porque las bacterias que lo causan ya no responden a los antibióticos? O que una herida que normalmente curaría rápido, por una bacteria resistente, se convierta en una amenaza seria para la salud. Es algo que podría pasar si no cambiamos nuestra

forma de usar estos medicamentos. Pero no solo está en manos de los pacientes. Los médicos también tienen un papel importante. En ocasiones, los antibióticos se recetan a la ligera, aunque no sean necesarios. Y esto pasa muchas veces por presión de los pacientes, que insisten en querer medicarse con antibióticos aunque no sea lo que realmente necesitan. También existe el problema de los antibióticos en la agricultura y la ganadería. Muchas veces, los animales de granja reciben antibióticos de forma preventiva para evitar enfermedades, incluso si no están enfermos. Esto genera lo que se conoce como “resistencia en los animales”, y esas bacterias resistentes pueden saltar a los humanos a través del consumo de carne, leche o incluso contacto directo con los animales, también llamada zoonosis. A largo plazo, si seguimos abusando de los antibióticos y antimicóticos, las enfermedades que hoy en día tratamos sin problemas, como infecciones respiratorias o de la piel, se volverán más difíciles de curar. Las bacterias resistentes a los antibióticos harán que las personas mueran por enfermedades que, en el pasado, se trataban con una receta de antibióticos. Y eso no es algo que esté lejano; ya lo estamos viendo en algunos países, donde las infecciones por bacterias resistentes están matando a más personas de lo que deberían. Además, hay que tener en cuenta que la industria farmacéutica no está desarrollando antibióticos nuevos al ritmo que necesitamos. Crear antibióticos nuevos es caro, lleva tiempo y, en muchos casos, no da la ganancia deseada porque los antibióticos no se usan de forma continua, como los medicamentos para enfermedades crónicas. Esto significa que, si las bacterias siguen volviéndose resistentes, nos quedaremos sin opciones. ¿Qué podemos hacer para evitar este desastre? Lo primero y más importante es que todos, como sociedad, aprendamos a usar estos medicamentos, informarnos y comunicar que solo se deben de utilizar cuando realmente sean necesarios. Si te sientes mal, ve al médico y sigue sus recomendaciones. Si te dice que no necesitas antibióticos, confía en su juicio. No nos auto mediquemos y no usemos antibióticos para enfermedades virales como la gripe o los resfriados. También es importante que sepamos que tenemos que exigirles a los médicos que receten antibióticos de manera responsable, solo cuando sea necesario. En conclusión, el abuso de antibióticos y antimicóticos es un problema real y serio que está poniendo en peligro la salud de todos. Si seguimos por este camino, podríamos enfrentarnos a un futuro en el que las enfermedades que hoy tratamos fácilmente se conviertan en una amenaza mortal. Por eso, es importante que tomemos conciencia y empecemos a hacer un uso más responsable de estos medicamentos, para proteger nuestra salud, la de los demás y la de las generaciones futuras.

## Bibliografías:

1. <https://www.paho.org/es/panaftosa/resistencia-antimicrobiana-produccion-animal>
2. <https://my.clevelandclinic.org/health/drugs/21715-antifungals>
3. <https://medlineplus.gov/spanish/antibiotics.html>
4. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/zoonoses#:~:text=Una%20zoonosis%20es%20una%20enfermedad%20infecciosa%20que%20ha%20pasado%20de,agua%20o%20el%20medio%20ambiente.>